

Miguel León-Portilla
“Prefacio a la primera reimpresión”
p. 10-12

Trece poetas del mundo azteca

Miguel León-Portilla (selección, versión, introducción y notas explicativas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2019

258 p.

Figuras

(Cultura Náhuatl, Monografías 11)

ISBN 978-607-30-2406-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de mayo de 2020

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/111d/trece_poetas_azteca.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



El país de la flor y el canto



PREFACIO A LA PRIMERA REIMPRESIÓN

Al publicar por vez primera este libro en 1967, subrayaba que es privilegio infrecuente sacar del olvido la figura y la obra de un poeta verdadero. Allí mismo añadía que la investigación en el rico caudal de las fuentes indígenas había hecho posible el acercamiento a trece rostros prehispánicos, con las volutas floridas que fueron sus cantos. Al ofrecer ahora esta primera reimpresión, manifestaré que, también con apoyo en la documentación que se conserva, cabe elevar ya el número de los maestros de la palabra cuyas obras y personalidad conocemos.

En el curso que impartí en 1974, en El Colegio Nacional, me ocupé con cierto detenimiento de otros siete poetas del mundo náhuatl. Dado que a ellos dedicaré un segundo volumen, me limito a recordar ahora tan sólo sus nombres. Son éstos los de Aquiauhztzin de Ayapanco-Amecameca, cantor de la divinidad y el erotismo; el célebre Moquíhuix de Tlatelolco, al que debemos poemas y augurios de acabamiento; Totoquihuatzin I de Tlacopan, autor de poemas festivos y de reflexión filosófica; Xayacamachtzin de Tizatlan que nos habla de las casas de los libros de pinturas; Teonxímac de México-Tenochtitlan, forjador de los *icnocuícatl*, cantos de tristeza por la muerte de Tlacahuepan, acaecida en el combate; Tettlepanquetzanitzin de Tlacopan, a quien se deben también cantos de guerra y, finalmente, Oquitzin de Azcapotzalco, con sus *xopançuícatl*, cantos de primavera.

Todos ellos, al igual que los trece sobre los que versa este libro, cuentan entre los más antiguos poetas que hasta hoy se conocen, de los muchos que ha habido y habrá en estas tierras. Para el estudioso con mirada abierta a los distintos rumbos de la cultura, dan ellos muestra de lo que fue, en un mundo que estuvo aislado, la flor y el canto de rostros y corazones, diferentes pero, por humanos, también afines.

Nuevamente dejo constancia de que el encuentro con estos sabios y poetas del México antiguo no podía haber ocurrido sino como consecuencia de una ya larga serie de investigaciones en este campo. Me-



ritoria en extremo fue la labor de mi maestro, el doctor Ángel María Garibay, a cuya memoria expreso aquí sincero reconocimiento. Mencionaré también a Rubén Bonifaz Nuño, al que, como forjador de cantos, he seguido pidiendo consejo para hacer menos indigna la presentación de nuestros antiguos poetas. Finalmente, agradezco una vez más, el acucioso trabajo de Víctor Manuel Castillo Farreras, a quien se deben las ilustraciones de este libro, tomadas casi todas de códices indígenas.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA
Noviembre de 1974
Ciudad Universitaria